



TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)
La Bolsa. Paris 23.
Exterior español: 81,37. (Clausura).

Un incendio. San Petersburgo 23.
Un despacho de Kosan anuncia haberse declarado un incendio en el barrio tartaro, que se corrió á otros ocho de la población. Una mujer pereció abrasada.

Explicación de un cambio. Paris 23.
La Tribuna de Ginebra intenta explicar el brusco cambio observado en los boeres, pasando desde la lucha desesperada á la sumisión más completa.

Un acuerdo. Paris 23.
El Consejo municipal de esta capital ha decidido que el 14 de Julio se deposite una corona en nombre del mismo en la estatua de Strasburgo.

Honras fúnebres. Berlín 24.
En la iglesia de la Corte de Dresde se han verificado ayer solennemente honras fúnebres por el eterno descanso del Rey Alberto de Sajonia.

Cuba y los yanquis. Washington 24.
El presidente Roosevelt, en vista del convencimiento que existe en las esferas del Gobierno de que el Senado no había de aprobar ningún tratado de reciprocidad, ha decidido no llevar á la Cámara el de Cuba en toda la presente legislatura.

El «Carlos V». Haers 23.
El crucero español Carlos V, salido del puerto, fundeó en la rada aguardando órdenes.

La coronación de Eduardo VII. Londres 23.
El Rey y la Reina han entrado en esta población en medio de las entusiastas aclamaciones de la muchedumbre, que llenaba el trayecto, marchando desde la estación al Palacio de Buckingham.

El príncipe consorte. Londres 23.
El príncipe de Asturias ha llegado á esta capital á las cuatro y treinta de la tarde en tren especial, siendo recibido en la estación por una representación del Rey Eduardo y los miembros de la embajada española.

Banquete. Londres 24.
Los Reyes de Inglaterra han dado la pasada noche en el palacio de Buckingham un banquete en honor de los príncipes de sangre Real que han venido para asistir á la coronación de Eduardo VII.

Una felicitación. Londres 24.
The Daily Telegraph publica hoy un despacho de su corresponsal en Bruselas diciendo que el diplomático holandés que tiene la misión de representar á la Reina Guillermina en la coronación de Eduardo VII.

CUESTIÓN OBRERA
Telegrama del alcalde de Jerez al gobernador de Cádiz fechado el 22 á las 4'62.

INGLATERRA
Lo que cuesta la coronación
A título de curiosidad, recogemos de un periódico inglés los datos que publica comparando el coste de la coronación de Jorge IV con lo que importará la de su sobrino el actual Rey de Inglaterra Eduardo VII.

Una noche llamó poderosamente la atención de la gente de casa que el director, que por la mañana había estado en casa de Pilar, se mostrase malhumorado con ella hasta el punto de indicarle al empresario la necesidad de sustituirla porque se equivocab mucho.

Como el más importante su siglo, la cantidad de un millón de libras esterlinas. Para aumentar el fanatismo de su coronación no economizó dinero ni trabajo.

La caída era solo comparable en la rapidez á su encumbramiento. Otra noche comenté que los autores de la obra nueva le habían retirado el papel de sílfide, á pesar de que por la mañana habían almorzado con ella y últimamente el empresario, el día de la nómina, la despedió diciéndola: —Esta visto, usted no quiere ser primera tiple.

Como bonita lo era. ¡Vaya si lo era! ¡Una monada! Entró en el coro á los diez y seis años, y el empresario vió desde el primer momento que de aquella chica se podía sacar partido.

El director de orquesta, cuando se apercebí que había gente nueva, gritó más que de costumbre en el ensayo general, y mandó que á aquella chica la colocasen la primera de las primeras.

El director artístico también desplegó un celo excesivo, é impuso unas cuantas multas á las que llegaron un segundo más tarde de la hora señalada para ensayo.

Los autores de la casa empezaron á planear una cosilla, en la que tuviese un papel de lucimiento la corista nueva.

El apuntador le ofreció que el día que debutase de partiquina, aunque no supiese el papel, podía salir con confianza; el segundo apunte tomó la costumbre de llamar al coro quince minutos antes con objeto de que no hubiese falta, según él, y de estar de palique con la nueva, según ellas; el portero del escenario, hurao y mal humorado de suyo, se mostraba amabilísimo con la mamá de la chica hasta el extremo de empalmar para un café que todas las noches se tomaba en el entreacto del segundo al tercero; el sastrero le ofreció lo mejorcito, y el guardarraja le dijo, que para cuando hicieran Los sobrinos del capitán Grant podía contar con la carabina más chica y bonita del repertorio.

—Le advierto, niña—añadió,—que es una carabina con sombra; todas las coristas que la han utilizado son hoy primeras tiples. Pilar Rodríguez no podía quejarse del recibimiento que la hicieron en sus primeros pasos artísticos.

La madre, satisfecha también, soñaba todas las noches con un cartel muy grande, en el que con letras encarnadas se anunciara el debut de la niña como tiple absoluta, y la portera de la casa en la que ocupaban el cuarto cuarto, se atrevió á pedirle la aunque no fuese más que tres anfitrattos para verla.

La fortuna loca, como la llaman, se mostraba pródiga con la pobre niña. La obra ofrecida se leyó y se repartió; empezaron los ensayos, y director y autores, empresario y músicos prodigaron alabanzas al nuevo trabajo de Pilar Rodríguez.

Inmediatamente se dió conocimiento al sastrero para que la hiciese el traje de sílfide de que había de sacar, é empresario se prometió darle un golpecito en la cara en señal de enhorabuena; todos la rodearon felicitándola.

Diez y seis años, acompañados de unos ojos negros, de unas líneas correctísimas, de un pelo más negro que los ojos, que caía sobre los hombros formando cascadas de sombra, de unos dientes menuditos y blancos y unos labios más rojos que cerezas, no están jamás faltos de amor.

Pilar Rodríguez hablaba con un jovenzuelo, un pintor, bohemio incorregible, que se consolaba de su pureza haciendo votos de empezar el trabajo un mañana que nunca llegaba.

Por este motivo, el casamiento proyectado se hacía imposible y las imperiosas necesidades de la vida obligaron á Pilar á buscar diez reales en el coro de un teatro por horas.

No hay para qué hacer constar los celos que se apoderaron del novio, cuando supo que ella pertenecía al teatro. Allí donde se estrellan todas las virtudes y el vicio campa alegremente; allí donde los ascensos son generalmente ganados á fuerza de favores, ¿cómo podría la corista borrar la mormuración que empezaba á manchar su historia honrada? Tendría fuerzas para resistir los halagos y las ofertas?

Llegó la noche del estreno de la obra en que debutaba de segunda parte Pilar. El teatro estaba lleno; cuando salió á escena, una salva de aplausos suspendió por algunos momentos la representación.

Ahora, según el mismo periódico inglés, se gastará una suma cuatro veces mayor. Pero el ejemplo de actividad que diera Jorge IV no fué inútil para Eduardo VII, quien, guiado por los mismos deseos de exterioridad que su antecesor, no ha descuidado el menor detalle en la preparación de estas pompas augustas.

Con un traje igual al que vistiera Jorge IV recibirá Eduardo VII la suprema unción reservada á los Soberanos de Inglaterra.

CUENTO

La chica del coro

Como bonita lo era. ¡Vaya si lo era! ¡Una monada! Entró en el coro á los diez y seis años, y el empresario vió desde el primer momento que de aquella chica se podía sacar partido.

El maestro de coros, en el segundo ensayo, la ordenó que se sentase á su derecha, muy juntita á él para oírle mejor, y la trató con más consideración que á las otras.

El director de orquesta, cuando se apercebí que había gente nueva, gritó más que de costumbre en el ensayo general, y mandó que á aquella chica la colocasen la primera de las primeras.

El director artístico también desplegó un celo excesivo, é impuso unas cuantas multas á las que llegaron un segundo más tarde de la hora señalada para ensayo.

Los autores de la casa empezaron á planear una cosilla, en la que tuviese un papel de lucimiento la corista nueva.

El apuntador le ofreció que el día que debutase de partiquina, aunque no supiese el papel, podía salir con confianza; el segundo apunte tomó la costumbre de llamar al coro quince minutos antes con objeto de que no hubiese falta, según él, y de estar de palique con la nueva, según ellas; el portero del escenario, hurao y mal humorado de suyo, se mostraba amabilísimo con la mamá de la chica hasta el extremo de empalmar para un café que todas las noches se tomaba en el entreacto del segundo al tercero; el sastrero le ofreció lo mejorcito, y el guardarraja le dijo, que para cuando hicieran Los sobrinos del capitán Grant podía contar con la carabina más chica y bonita del repertorio.

—Le advierto, niña—añadió,—que es una carabina con sombra; todas las coristas que la han utilizado son hoy primeras tiples. Pilar Rodríguez no podía quejarse del recibimiento que la hicieron en sus primeros pasos artísticos.

La madre, satisfecha también, soñaba todas las noches con un cartel muy grande, en el que con letras encarnadas se anunciara el debut de la niña como tiple absoluta, y la portera de la casa en la que ocupaban el cuarto cuarto, se atrevió á pedirle la aunque no fuese más que tres anfitrattos para verla.

La fortuna loca, como la llaman, se mostraba pródiga con la pobre niña. La obra ofrecida se leyó y se repartió; empezaron los ensayos, y director y autores, empresario y músicos prodigaron alabanzas al nuevo trabajo de Pilar Rodríguez.

Inmediatamente se dió conocimiento al sastrero para que la hiciese el traje de sílfide de que había de sacar, é empresario se prometió darle un golpecito en la cara en señal de enhorabuena; todos la rodearon felicitándola.

Diez y seis años, acompañados de unos ojos negros, de unas líneas correctísimas, de un pelo más negro que los ojos, que caía sobre los hombros formando cascadas de sombra, de unos dientes menuditos y blancos y unos labios más rojos que cerezas, no están jamás faltos de amor.

Pilar Rodríguez hablaba con un jovenzuelo, un pintor, bohemio incorregible, que se consolaba de su pureza haciendo votos de empezar el trabajo un mañana que nunca llegaba.

Por este motivo, el casamiento proyectado se hacía imposible y las imperiosas necesidades de la vida obligaron á Pilar á buscar diez reales en el coro de un teatro por horas.

No hay para qué hacer constar los celos que se apoderaron del novio, cuando supo que ella pertenecía al teatro. Allí donde se estrellan todas las virtudes y el vicio campa alegremente; allí donde los ascensos son generalmente ganados á fuerza de favores, ¿cómo podría la corista borrar la mormuración que empezaba á manchar su historia honrada? Tendría fuerzas para resistir los halagos y las ofertas?

Llegó la noche del estreno de la obra en que debutaba de segunda parte Pilar. El teatro estaba lleno; cuando salió á escena, una salva de aplausos suspendió por algunos momentos la representación.

Mas que á la obra la ovación era á la mujer; á la estética.

La desnudez de la artista deslumbraba; la belleza se impuso.

La pobre niña, nerviosa, acostumbrada á los aplausos, se equivocó dos veces, pero ni público ni actores se fijaron en ello. Las líneas atraían toda su atención.

Al caer el telón la llamó el empresario y la dijo: «Piense usted en una obra para debutar como primera, y ya hablaremos.»

Desde aquella noche se dió por seguro que Pilar Rodríguez sería la figura más grande del teatro chico.

Una noche llamó poderosamente la atención de la gente de casa que el director, que por la mañana había estado en casa de Pilar, se mostrase malhumorado con ella hasta el punto de indicarle al empresario la necesidad de sustituirla porque se equivocab mucho.

Más tarde, también chocó que el director de orquesta, en un ensayo, la reprediera duramente diciéndole «que no servía para nada».

El maestro de coros propaló que aquella chica había perdido la voz; el portero del escenario cerró el paso al novio de la nueva artista; el apuntador, siempre que podía, le largaba un camelo, y el sastrero y el guardarraja nunca tenían nada de lo que necesitaba sacar á oscura.

La caída era solo comparable en la rapidez á su encumbramiento. Otra noche comenté que los autores de la obra nueva le habían retirado el papel de sílfide, á pesar de que por la mañana habían almorzado con ella y últimamente el empresario, el día de la nómina, la despedió diciéndola: —Esta visto, usted no quiere ser primera tiple.

Como bonita lo era. ¡Vaya si lo era! ¡Una monada! Entró en el coro á los diez y seis años, y el empresario vió desde el primer momento que de aquella chica se podía sacar partido.

El maestro de coros, en el segundo ensayo, la ordenó que se sentase á su derecha, muy juntita á él para oírle mejor, y la trató con más consideración que á las otras.

El director de orquesta, cuando se apercebí que había gente nueva, gritó más que de costumbre en el ensayo general, y mandó que á aquella chica la colocasen la primera de las primeras.

dele escenario cerró el paso al novio de la nueva artista; el apuntador, siempre que podía, le largaba un camelo, y el sastrero y el guardarraja nunca tenían nada de lo que necesitaba sacar á oscura.

La caída era solo comparable en la rapidez á su encumbramiento. Otra noche comenté que los autores de la obra nueva le habían retirado el papel de sílfide, á pesar de que por la mañana habían almorzado con ella y últimamente el empresario, el día de la nómina, la despedió diciéndola: —Esta visto, usted no quiere ser primera tiple.

Como bonita lo era. ¡Vaya si lo era! ¡Una monada! Entró en el coro á los diez y seis años, y el empresario vió desde el primer momento que de aquella chica se podía sacar partido.

El maestro de coros, en el segundo ensayo, la ordenó que se sentase á su derecha, muy juntita á él para oírle mejor, y la trató con más consideración que á las otras.

El director de orquesta, cuando se apercebí que había gente nueva, gritó más que de costumbre en el ensayo general, y mandó que á aquella chica la colocasen la primera de las primeras.

El director artístico también desplegó un celo excesivo, é impuso unas cuantas multas á las que llegaron un segundo más tarde de la hora señalada para ensayo.

Los autores de la casa empezaron á planear una cosilla, en la que tuviese un papel de lucimiento la corista nueva.

El apuntador le ofreció que el día que debutase de partiquina, aunque no supiese el papel, podía salir con confianza; el segundo apunte tomó la costumbre de llamar al coro quince minutos antes con objeto de que no hubiese falta, según él, y de estar de palique con la nueva, según ellas; el portero del escenario, hurao y mal humorado de suyo, se mostraba amabilísimo con la mamá de la chica hasta el extremo de empalmar para un café que todas las noches se tomaba en el entreacto del segundo al tercero; el sastrero le ofreció lo mejorcito, y el guardarraja le dijo, que para cuando hicieran Los sobrinos del capitán Grant podía contar con la carabina más chica y bonita del repertorio.

—Le advierto, niña—añadió,—que es una carabina con sombra; todas las coristas que la han utilizado son hoy primeras tiples. Pilar Rodríguez no podía quejarse del recibimiento que la hicieron en sus primeros pasos artísticos.

La madre, satisfecha también, soñaba todas las noches con un cartel muy grande, en el que con letras encarnadas se anunciara el debut de la niña como tiple absoluta, y la portera de la casa en la que ocupaban el cuarto cuarto, se atrevió á pedirle la aunque no fuese más que tres anfitrattos para verla.

La fortuna loca, como la llaman, se mostraba pródiga con la pobre niña. La obra ofrecida se leyó y se repartió; empezaron los ensayos, y director y autores, empresario y músicos prodigaron alabanzas al nuevo trabajo de Pilar Rodríguez.

Inmediatamente se dió conocimiento al sastrero para que la hiciese el traje de sílfide de que había de sacar, é empresario se prometió darle un golpecito en la cara en señal de enhorabuena; todos la rodearon felicitándola.

Diez y seis años, acompañados de unos ojos negros, de unas líneas correctísimas, de un pelo más negro que los ojos, que caía sobre los hombros formando cascadas de sombra, de unos dientes menuditos y blancos y unos labios más rojos que cerezas, no están jamás faltos de amor.

Pilar Rodríguez hablaba con un jovenzuelo, un pintor, bohemio incorregible, que se consolaba de su pureza haciendo votos de empezar el trabajo un mañana que nunca llegaba.

Por este motivo, el casamiento proyectado se hacía imposible y las imperiosas necesidades de la vida obligaron á Pilar á buscar diez reales en el coro de un teatro por horas.

No hay para qué hacer constar los celos que se apoderaron del novio, cuando supo que ella pertenecía al teatro. Allí donde se estrellan todas las virtudes y el vicio campa alegremente; allí donde los ascensos son generalmente ganados á fuerza de favores, ¿cómo podría la corista borrar la mormuración que empezaba á manchar su historia honrada? Tendría fuerzas para resistir los halagos y las ofertas?

Llegó la noche del estreno de la obra en que debutaba de segunda parte Pilar. El teatro estaba lleno; cuando salió á escena, una salva de aplausos suspendió por algunos momentos la representación.

Mas que á la obra la ovación era á la mujer; á la estética.

La desnudez de la artista deslumbraba; la belleza se impuso.

La pobre niña, nerviosa, acostumbrada á los aplausos, se equivocó dos veces, pero ni público ni actores se fijaron en ello. Las líneas atraían toda su atención.

Al caer el telón la llamó el empresario y la dijo: «Piense usted en una obra para debutar como primera, y ya hablaremos.»

Desde aquella noche se dió por seguro que Pilar Rodríguez sería la figura más grande del teatro chico.

Una noche llamó poderosamente la atención de la gente de casa que el director, que por la mañana había estado en casa de Pilar, se mostrase malhumorado con ella hasta el punto de indicarle al empresario la necesidad de sustituirla porque se equivocab mucho.

Más tarde, también chocó que el director de orquesta, en un ensayo, la reprediera duramente diciéndole «que no servía para nada».

El maestro de coros propaló que aquella chica había perdido la voz; el portero del escenario cerró el paso al novio de la nueva artista; el apuntador, siempre que podía, le largaba un camelo, y el sastrero y el guardarraja nunca tenían nada de lo que necesitaba sacar á oscura.

La caída era solo comparable en la rapidez á su encumbramiento. Otra noche comenté que los autores de la obra nueva le habían retirado el papel de sílfide, á pesar de que por la mañana habían almorzado con ella y últimamente el empresario, el día de la nómina, la despedió diciéndola: —Esta visto, usted no quiere ser primera tiple.

Como bonita lo era. ¡Vaya si lo era! ¡Una monada! Entró en el coro á los diez y seis años, y el empresario vió desde el primer momento que de aquella chica se podía sacar partido.

El maestro de coros, en el segundo ensayo, la ordenó que se sentase á su derecha, muy juntita á él para oírle mejor, y la trató con más consideración que á las otras.

El director de orquesta, cuando se apercebí que había gente nueva, gritó más que de costumbre en el ensayo general, y mandó que á aquella chica la colocasen la primera de las primeras.

El director artístico también desplegó un celo excesivo, é impuso unas cuantas multas á las que llegaron un segundo más tarde de la hora señalada para ensayo.

Los autores de la casa empezaron á planear una cosilla, en la que tuviese un papel de lucimiento la corista nueva.

además al agua, de donde fué por fortuna sacado ileso. Después de una lucha de cincuenta y dos horas en una lancha abierta sin timón, ni brújula, ni viveres, ni agua, y en medio de un espantoso temporal de mar y viento, pudieron llegar los naufragos al Estrecho de Magallanes, en donde los salvó y recogió el vapor Eskdale, excepción hecha de cuatro que murieron de hambre y frío y cansancio.

Fué tal el heroísmo del segundo oficial del vapor Athenas que puede darse como seguro que el Almirantazgo británico le otorgará la recompensa que merece.

EMPLEO DEL ALUMINIO COMO CONDUCTOR ELÉCTRICO

A propósito de una red para corrientes industriales que se construye actualmente en el valle de Pompei, y cuya canalización, que es de una longitud de 20 kilómetros próximamente, ha de componerse exclusivamente de hilos de aluminio, L'Electricista hace observar que el empleo de este metal tiende á vulgarizarse cada vez más.

En apoyo de su aserto, la revista italiana cita las siguientes instalaciones. La Compañía Niagara Falls Power ha construido casi la totalidad de su segunda línea entre las Cataratas y Buffalo, con cables de aluminio de 37 hilos cada uno, que van sostenidos por postes distantes entre sí 34,27 metros, mientras que en la primera línea, de conductores de cobre, no hay más separación que 22,87 metros de un poste á otro.

La Compañía Estandard Electric, de California, en sus líneas de transmisión de una longitud de 47 millas, emplea hilo de aluminio de 7,5 mm., que ofrece una resistencia de 1,008 ohms por milla, es decir, una conductibilidad igual á 59,9 por 100 de la del cobre. En Inglaterra, una línea aérea de 20 millas transporta la corriente desde los saltos de Snoqualimix hasta Renton; después, á partir de Renton hasta Seattle, por un lado, y hasta Tacoma por el otro.

En esta línea se han utilizado 563.025 kilogramos de aluminio. La Sociedad Harford Electric Light transporta con corriente trifásica 2.000 caballos á una distancia de 33 millas, por medio de conductores de aluminio que tienen 19 mm. de diámetro, estando formados por 7 hilos.

El camino de hierro eléctrico de Kansas City á Leavenworth está alimentado por feeders de aluminio que tienen un desarrollo de 79 millas. La compañía Pittsburg Reaction ha recibido recientemente un pedido de 68.000 kilogramos de conductores de aluminio para el camino Noroeste de Chicago.

Que las aplicaciones del aluminio aumentan de día en día, es algo indudable; pero la época en que haya de hacer perder empleo al cobre en las conducciones eléctricas parece lejana todavía.

ECOS DEL LITORAL

La Coruña 22.—A bordo del vapor alemán Crefeld, embarcaron para Buenos Aires 17 pasajeros. Verificado el beneficio del notable actor Díaz de Mendoza. La función fué solemnísimas. El Ayuntamiento de esta ciudad obsequió al beneficiado con un pergamino en el que en caracteres góticos va escrito: «El Excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad de La Coruña testimonia solemnemente su gratitud al Excmo. Sr. D. Fernando Díaz de Mendoza por la generosa filantropía con que puso su talento genial de gran actor al servicio de la santa causa de la caridad con los desheredados.

El soberano imperio del Arte, gala suprema de la Naturaleza, ha encontrado en tan alto corazón el apoyo desde el cual extender su manto sembrado de estrellas reservado á los poderosos, sobre las carnes ateridas de los humildes. Pueblo y Ayuntamiento recordarán siempre en la Coruña la noche brillantísima del 16 de este mes. La Coruña 21 de Junio de 1702. El alcalde accidental, José Martínez Fontenla.—El secretario, César Cid.»

Al frente de este pergamino se destaca en colores el escudo de la Coruña. Ferrol 22.—Hoy, á pesar de ser domingo, hay trabajo en el arsenal, con el fin de activar las obras del crucero Cardenal Cisneros y cañonero Doña María de Melina.

—Mañana reanudará sus prácticas la brigada torpedista, disparando un torpedo de fondo y dedicando el resto del día á otros ejercicios. —La Junta local de Instrucción pública acordó que empecien los exámenes en las escuelas municipales el día 7 de Julio próximo.

—Hállase enfermo el diputado á Cortes por este distrito Sr. Becerra Armeiro. Ayer debió inspirar algún cuidado, cuando fueron á su quinta del Monte los médicos Sres. Linos y Porto, en un carruaje.

Viviente desean sus restablecimiento. Barcelona 22.—Ayer fué botado al agua en la playa de Casa Antón, un vapor de pasajeros, construido el casco y la máquina en talleres de Barcelona.

Se efectuaron pruebas que dieron satisfactorios resultados. —Según nuestras noticias, á mediados del próximo Julio, debe visitar nuestro puerto la escuadra inglesa del Mediterráneo, compuesta de 18 ó 20 buques, acorazados y cruceros en su mayoría.

—Para conducir carbón mineral á nuestro puerto, han sido flitados en Cardiff, Newcastle y Swansea, respectivamente, los vapores ingleses Isle of Caidy, Robert Irving y Opat. Precediendo al Sr. Canalejas ha llegado á esta ciudad el capitán de navío y diputado á Cortes D. Emilio Díaz Moreu, afiliado á la fracción política que acudille el ex ministro de Agricultura.

Cadaqués 19.—Ayer llegó á ésta el buque de guerra Victoria, al mando de D. Víctor Concas.

Las autoridades y cuantas personas de significación alberga esta villa, con la música al frente, tributaron un pomposo recibimiento, obsequiando á las clases con un espléndido lunch en el Gran Casino de ésta.

Los señores alcalde, reverendo ecónomo, ayudante de Marina y los propietarios Font (don Onofre), Sala, Bosch, Durán (don Manuel y don Joaquín), Escoset, Riberas (don Quirico y don Pío), Rahola, Lagrifa, Pons, Serianiña (don Moisés), fueron objeto de cariñosas muestras de gratitud y deferencia por parte del comandante Sr. Concas, su hijo y oficialidad del Victoria, cuya visita á este puerto dejará grata memoria de su corta estancia en las hermosas playas de este bello rincón del Ampurdán.

—En la pesca del art ha dado excelentes resultados de economía é intensidad lumínica, la sustitución de la tea de pino por el acetileno, en las barcas de l'ensenca; plástica que los aparatos por dicho fluido no resultan á más bajo precio, ya que, sin duda, se generalizaría en gran escala la instalación de dichos aparatos.

Por de pronto, funcionan dos focos l'ensenca, por el acetileno, uno de D. Onofre Font Berga y otro de D. Estiliano Sala.

Cádiz 23.—Esta mañana marchará al Arsenal de la Carraca el crucero Lepanto, que manda el capitán de navío D. Francisco Chacón.

Viene de hacer un viaje de instrucción por el Mediterráneo. Zarpo de Cartagena el día 5 de este mes realizando ejercicios en combinación con el tor-

pederio Ordóñez, que manda D. Emiliano Castañón, en aguas del golfo de Valencia. En dicho torpedero iban para dirigir las maniobras de simulación el ataque al crucero dos alféreces de fragata de los 25 que hacen sus estudios en el Lepanto.

El simulacro tuvo lugar en la madrugada del 5 al 6, arribando á Barcelona el 7. Allí estuvo fundado el buque cinco días en cuyo tiempo los oficiales visitaron diversos talleres y fábricas, adquiriendo datos interesantes.

El día 12 salió el Lepanto para Mahón donde se llevaron á cabo interesantes prácticas de defensas submarinas.

A las diez de la mañana del jueves último, cumpliendo instrucciones recibidas, se salió para Cádiz, llegando como los lectores saben el sábado á las ocho de la noche.

Hoy empezarán las visitas al taller de cañones de la Carraca y á otros diversos del mencionado establecimiento.

También visitarán los jóvenes oficiales la escuela de Artillería de Torregorda.

Hoy llegará á Cádiz el torpedero Ordóñez, y con éste y con otro de los que hay en la Carraca, tal vez con el Orión, saldrá el Lepanto para realizar maniobras.

Es probable que éstas tengan lugar en aguas del Estrecho del Gibraltar y que se simulen ataques á parte de las costas de Algeciras y Ceuta.

Los oficiales que vienen en el Lepanto haciendo estudios, son los siguientes: D. Angel Jácome, hijo del señor marqués del Real Tesoro; D. Julio Angel Varela, D. Fernando Delgado Otaolaurochi, D. Enrique Delgado Viana, D. Francisco Fernández y García Zúñiga, D. Bernardo Pereira, D. Arsenio Blanco, hijo del difunto capitán general del mismo apellido; D. Pascual Cervera, hijo del vicealmirante; D. José Ferrer, hijo de un ayudante de S. M. el Rey; D. Fernando Domínguez, don Manuel Pita de Veiga, D. Luis de Garay, don Venancio Pérez, D. Juan Carre, D. Nicolás de Ochoa, que ha obtenido una cruz del Mérito Naval por su aplicación y amor al estudio; D. José Caruana, D. Julio Iglesias, D. Ramón Rodríguez de Trujillo, D. Manuel Medina, don Manuel Bastarredo y D. Vicente Castro.

Como queda dicho, manda el Lepanto el señor Chacón; es el segundo comandante D. Ramón Estrada y teniente D. José M. Saralegui, oficial que mandó las fuerzas de desembarco en las fiestas de la coronación del Rey.

Tenientes de navío, D. José Miranda, D. Enrique Guzmán, D. Manuel Somoza, D. Rafael Melero, D. José Riera Alemani, D. Rafael de la Guardia, hermano del señor gobernador civil de esta provincia.

Alféreces de navío, D. Julio Cañizares, don Manuel García Díaz, D. Gabriel Rodríguez García, D. Ramón Carlos Roca y D. Manuel Batalla.

Ingeniero jefe, D. José Galvache, primer médico D. Rafael Ruiz de Valdivia, segundo D. Luis Alberti.

Vienen también en el Lepanto cinco alféreces de navío, alumnos de la escuela de torpedos, que son D. Ramón Navia Osorio, D. Juan Muñoz Delgado, D. Joaquín García de Quesada, D. Quirico Gutiérrez y D. José Barreda.

En dicho barco no viaja actualmente ningún guardia marina.

Esta mañana llegó á nuestro puerto la pequeña balandra de recreo portuguesa Queenie, su capitán A. Duarte, procedente de Huelva, habiendo invertido en la travesía hasta Cádiz ocho horas.

Es buque de seis toneladas y en su dotación figuran tres tripulantes.

El dueño de la balandra viaja á bordo. Puerto de Santa María 23.—En el expresado de hoy ha llegado el diputado á Cortes por este distrito D. Federico Lavina, director general de Comunicaciones, que pasará cuatro ó cinco días en esta población, siendo probable que á invitación de electores de su distrito visite á Chipiona, Rota y Puerto Real.

El Sr. Lavina se hospeda en el edificio que ha labrado en el hermoso molino del Guadalete el alcalde del Puerto D. Francisco Puente. El diputado por el Puerto, á su regreso á la corte, será portador del Real estandarte que trae para las fiestas de la coronación de don Alfonso XIII, que tiene en depósito la señora condesa de Armildez de Toledo.

NOTICIAS

La marquesa de Villamejor pasará el verano en La Granja en la hermosa casa que recientemente ha adquirido ea aquel Real sitio.

La Emperatriz Eugenia llegó la semana pasada en su yate Thelma á Nizcausa, donde se detuvo dos días, continuando su viaje para Malta desde donde se dirigirá á Túnez.

Continúa mejorando en su estado la señora de Merino.

INFORMACION DE MARINA

Como contestación á varias consultas recibidas en el ministerio sobre el derecho de los tenientes de navío y capitanes á la gratificación de 40 pesetas mensuales, se ha resuelto se haga extensivo á la Armada el decreto de Guerra de 20 de Agosto de 1886, y en su virtud se concede derecho á dicha gratificación de cuarenta pesetas mensuales á todos los tenientes de navío y capitanes pertenecientes á las dotaciones de los buques ó destinados en tierra en fuerza armada. Dicha gratificación empezará á cobrarse desde la revista inmediata posterior á la fecha de esta Real orden ó sea desde el mes próximo.

Se ha dispuesto que la dotación del crucero Lepanto se divida en cuatro brigadas de marinería y dos de fogoneros, agregándose á estas últimas los aprendices de dicha clase que hubiese embarcados.

Se ha dictado una Real orden circular haciendo saber al personal de los diferentes Cuerpos y clases de la Armada que se considere en condiciones de optar á la medalla conmemorativa de la jura del Rey, que deberán solicitarla de la Presidencia del Consejo de ministros por conducto del ministerio.

Se han concedido cuatro meses de licencia, como regresado de Fernando Poó, al teniente de navío de primera clase, D. Ramón Cano y Puente; dos meses de licencia al teniente de navío de primera D. Antonio Romero y al teniente de navío D. León Alvarogonzález.

Ha sido nombrado médico de visita del Hospital del Ferrol el médico mayor señor Lanza, y médico del batallón de Infantería del mismo departamento el primer médico D. Ramón Alille.

Ha embarcado en el crucero Cardenal Cisneros el primer médico Sr. López Freire.

Se han concedido dos meses de licencia, por enfermo, al médico primero D. Francisco Blanco.

Ha solicitado el pase á la situación de supernumerario el médico segundo don Ramón Erenas.

Le ha sido concedida la cruz de primera clase del Mérito Naval con distintivo blanco al teniente de navío de la Armada don Ángel Cervera y Jácome por servicios prestados durante la insurrección china y muy particularmente cuando se sitió á Pekin.

El puerto de Alicante.

Lo que hace falta

Dice el ingeniero Sr. Nicolau en su «Proyecto de un plan de mejoras para el puerto de Alicante.»

«Si se contase con recursos suficientes deberian realizarse las obras en el menor plazo que fuese posible, dentro de términos razonables, pues de otra suerte, aparte los inconvenientes, que nacerian de la prolongación de la situación actual obtendria de los capitales que se fueran invirtiendo, todo el beneficio que habrian de reportar una vez terminadas las obras; además es innegable que éstas serian tanto más económicamente cuanto más importantes sean, pues en las de puertos sobre todo, el material que se requiere para ejecutarlas representa sumas considerables, que conviene repartir en el mayor número posible de unidades.

Al considerar esta cuestión, hay, sin embargo, que tener presente que, estando ya el puerto en explotación no es posible comprender los trabajos en distintos puntos á la vez, como conveniria hacerlo á no mediar esta circunstancia, y que acaso la Junta de obras no pueda contar por de pronto con todos los recursos que exigiria la rápida ejecución de todo el plan, en las condiciones técnicas de las distintas obras.

Tome el Sr. Nicolau que la Junta de obras no puede contar con los recursos suficientes para la rápida ejecución de todo su plan, y ahí tiene el distinguido ingeniero la receta y la fórmula de Canalejas, y la otra nuestra menos autorizada pero igualmente compendiosa y expresiva: «el empréstito».

Con la subvención de 300.000 pesetas y los arbitrios recaudados anualmente puede garantizarse la operación y no faltarán entidades bancarias que se presten por un módico inte-

rés á facilitar los recursos necesarios para que, sin pérdida de momento, se comiencen las obras y se terminen en un plazo relativamente corto.

Pronto comenzarán los trabajos de las dos nuevas líneas férreas de Alcoy y Denia. Con ellos aumentará el tráfico mercantil y para entonces será preciso que estén corregidas todas las deficiencias del actual puerto y ampliado éste para poder atender desahogadamente á las necesidades del comercio.

Las obras del nuevo dique que ha de formar el antepuerto no son cosa de un día ni permiten aplazamiento alguno relegándolas á subalterno.

Ni la Junta de Obras ni el Sr. Nicolau pueden olvidar lo.

El empréstito se impone.

Vayamos, pues, al empréstito.

ÚLTIMA EDICIÓN

TELEGRAMAS DE LA TARDE

(DE LA AGENCIA FABRA)

La Bolsa.

Paris 24.

Apertura de la Bolsa de hoy:

Exterior español: 81,22.

3 por 100 francés: 101,50.

Londres 24.

Exterior español: 81,00.

Vapor correo.

Manila 24.

Procedente de Singapore ha llegado á este puerto el vapor Antonio López, de la Compañía Transatlántica.

Fallecimiento de un senador.

Barcelona 24.

Esta mañana ha fallecido el senador del Reino señor marqués de Alella.

Su muerte ha sido muy sentida en esta capital.

Pocos días antes de caer enfermo había firmado la escritura rogando á la Academia de Ciencias de Barcelona un millón de reales para que se construyera con dicha suma un Observatorio astronómico y meteorológico en la vecina montaña del Tibidabo.

En busca de un timador.

Paris 24.

Un individuo llamado López, y que se titula banquero, ha dirigido desde España varias cartas á diferentes personas, pidiéndole un anticipo de 6.000 francos para poder retirar de la estación de Marsella una maleta que dice contiene 700.000 francos y bastantes alhajas.

Nuestra policía, suponiendo desde luego que se trata de una estafa de las conocidas en España con el nombre de «entierro», ha abierto una información para identificar la persona y averiguar el domicilio de dicho individuo.

Francia y Bélgica.

Charleroi 24.

La inauguración del monumento erigido en memoria de los soldados franceses muertos en 1870 ha constituido un acontecimiento verdaderamente conmovedor y en el cual todos los discursos se han encaminado á demostrar la fraternidad de las naciones belga y francesa, lo que la primera contribuyó á la independencia de la segunda y el generoso arranque con que ésta acudió en 1870 al cuidado de los soldados franceses refugiados en su territorio.

Abordaje.

Kiel 24.

El torpedero alemán núm. 42 ha sido echado á pique por un vapor inglés en la desembocadura del Elba.

El comandante y tres marineros han perdido la vida en este accidente.

Los portugueses en Africa

(DE LA AGENCIA FABRA)

Juicios de la prensa.

Badajoz 24.

Los periódicos del vecino Reino siguen examinando la grave situación de las colonias portuguesas en Africa.

El diario republicano Vanguardia dice que continúa habiéndose con insistencia de negociaciones entabladas para la venta de los puertos de Lorenzo Marquez y Beira, y que presta posibilidad al asunto el hecho de necesitar dinero el Gobierno portugués y hallarse dispuesto el de Gran Bretaña á pagar muy caros aquellos territorios; combate enérgicamente semejantes tendencias, y dice que la venta de parte de las colonias es un medio cómodo de obtener dinero y gobernar sin trabajo; pero constituiría la ruina del país y la pérdida de su independencia.

El diario Tempo reproduce el «modus vivendi»

Lucio, que vió por fin premiados sus afanes con un suspiro profundo de Enrique; sin duda que el plan curativo producía excelentes efectos, y esto dió nuevos ánimos y vigor á Lucio, que continuó sin descanso su doble operación de frías y abluiciones, hasta que, lleno de alegría, sintiendo que las lágrimas le resbalaban por la cara, vió que su querido señor respiraba con holgura y que abría los ojos.

No se hubiera cambiado Lucio en aquel momento por el primero y más famoso médico del mundo.

—¡Silencio!—dijo.—No hable usted una palabra señorito; conviene que no hable usted...

—¿Y Miriam... y Njema?—preguntó Enrique con voz débil, intentando inútilmente incorporarse...

—¡Váyase al diablo la titiritera y el salvaje! Ahora es preciso que piense usted en sí mismo; tiene usted que hacerme caso... Yo le cuidaré, se pondrá bueno, y luego procuraremos salvarnos si es posible...

En menos de diez minutos arregló el diligente enfermero las cosas á su gusto; volvió á cargar con Enrique y le colocó al lado de la apagada hoguera, que hizo revivir de nuevo echando en ella abundante ramaje; tapó al enfermo con un trozo de tela procedente de la tienda destruida por los salvajes; humeó por todas partes hasta que encontró una vasija que llenó de agua en la que puso una buena dosis de ron y azúcar, precioso hallazgo de que más adelante dió cuenta á Enrique, y después de hacer hervir aquel brebaje, se lo hizo beber á pequeños sorbos, lo que acabó de reanimar al herido.

El herido... Preciso era llamarle así, pero ¿dónde estaba la herida? Lucio tenía las manos llenas de sangre, y en vano buscó el manantial en el cuerpo de Enrique; la sangre era del mismo Lucio, y consecuencias de las pe-

que establecido entre Inglaterra y Portugal en Diciembre de 1901, con motivo de la pasada guerra, hasta que se llegase á un acuerdo definitivo acerca de la provincia de Mozambique, según consta en el mismo documento, y dice que «la vida de los Gobiernos portugueses se resume en quitar al pueblo el dinero y la libertad y servir de rodillas á los ingleses.

Terrible catástrofe

25 MUERTOS, 30 HERIDOS

Un telegrama oficial del gobernador de Orense, recibido en el ministerio de la Gobernación, comunica que durante una tormenta que ha descargado en el pueblo de Piñeiro, arrabal de aquella villa, en el momento de celebrarse un entierro.

Resultaron 25 muertos y 30 heridos graves.

APLAZAMIENTO DE LA CORONACIÓN

(DE LA AGENCIA FABRA)

Londres 24 (3,20 t.)

(Urgente.)

El estado del Rey Eduardo ha obligado á que se le practique una dolorosa operación.

Las fiestas de la coronación han quedado aplazadas indefinidamente.

El telegrama del Sr. Manzano

El telegrama del gobernador de Barcelona á que en otro lugar nos referimos, dice así:

«Barcelona 1,40 (madrugada).

El gobernador á ministro:

Contestando á telegrama de V. E., debo manifestar que responsables y opinión pública constata de una manera segura que medidas adoptadas con motivo del viaje del Sr. Canalejas fueron por virtud de órdenes terminantes del capitán general por razones que yo también desconozco.

Y como V. E. me había ordenado en su carta del 15 del actual cumpliera con dicho señor los deberes de cortesía y permaneciese apartado de toda manifestación política, así lo hice, absteniéndome de bajar á la estación y de intervenir en la cuestión de orden público, que dependía del general, el cual dió las instrucciones á policía y Guardia civil sin darme conocimiento de ellas, ni de palabra ni por escrito ni por conducto de jefe de policía, y claro está que sin consultarme sobre cuestión tan importante. Con lo cual se demuestra que el Gobierno y su representación no realizan acto alguno de los que refiere El Liberal.

He de suponer que el capitán general tendria noticia de alguna contrapropuesta, y en virtud de sus informes resolvería obrar como lo hizo para evitar una grave cuestión de orden público.

El día antes de llegar el Sr. Canalejas, hice constar en periódicos, que yo no pondría obstáculo á realización programa que presentaran al general, Sres. Trave y Roig y Bergadá, y que, según noticias de éstos, parece que en un principio fué aprobado.

Información política

Reformas sociales.

Presidida por el Sr. Moret se reunió ayer á última hora en el ministerio de la Gobernación la Comisión de reformas sociales, para ocuparse principalmente en el informe relativo á la inspección de las fábricas y talleres que fué aprobado y en breve aparecerá en la Gaceta con carácter dispositivo.

Se trató de los medios para formar prontamente una exacta estadística del trabajo, y de algunos asuntos relacionados con la ley de accidentes.

Más sobre lo de Barcelona.

El ministro de la Gobernación, á quien esta mañana preguntaron los periodistas si tenía nuevas noticias de Barcelona, manifestó que ha recibido un telegrama del gobernador de aquella capital en el que manifiesta que ignora en absoluto los motivos que tuvo el Sr. Bargés para seguir la conducta que adoptó á última hora cuando llegó el Sr. Canalejas.

Suárez Inclán en Palamós.

Ha llegado á Palamós el señor ministro de Obras Públicas, á quien se ha recibido en aquella población con mucho entusiasmo.

Esta tarde ha debido verificarse la inauguración de las obras de aquel puerto, y después de este acto obsequiarán las autoridades al Sr. Suárez Inclán con un banquete.

Refrirándose las cartas que, según algunos periódicos, piensa dirigir el Sr. Canalejas al jefe del Gobierno y al ministro de la Gobernación, dijo el Sr. Moret que, si lo hace así, la leerá con mucho gusto.

Weyler en Palacio.

El ministro de la Guerra ha estado en Palacio en las primeras horas de la tarde.

Esta visita; cuyo objeto se ignora, ha sido muy comentada en los círculos políticos por suponerse que está relacionada con los sucesos de Barcelona.

Con este motivo se ha hablado del disgusto que parece existir entre las dos autoridades superiores de dicha capital, disgusto que se revela en el telegrama del señor Manzano, del que en otro lugar damos cuenta, por la conducta observada por el Sr. Bargés á la llegada del Sr. Canalejas, y se ha dado como muy probable que en la próxima combinación de mandos militares entrará el capitán general de Cataluña.

En el ministerio de la Guerra no se han recibido todavía los datos que el general Weyler juzga necesarios para formar juicio de lo ocurrido en Barcelona, y por esto consideramos muy prematuro cuanto se dice sobre el relevo del Sr. Bargés.

Lo único que ha declarado el ministro de la Guerra es que es inexacto lo dicho por un periódico al afirmar que él había fijado al general Bargés la conducta que debía seguir al llegar á Barcelona el señor Canalejas.

El general Weyler había dejado al capitán general de Cataluña completa libertad para que adoptara las medidas y precauciones que considerase más ajustadas al cumplimiento de su deber.

Fallecimiento.

Hoy ha fallecido en Barcelona el senador señor marqués de Alella.

LUZ

NOVELA DE FEDERICO PITA

CON UN PRÓLOGO DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ CANALEJAS Y MÉNDEZ

En el prólogo de esta obra se lee: «Hay algo que, sin enumerar otras excelencias que la adornan, recomiendo y hace atractiva su novela; el vigor con que en presencia de una vicio social lo desnuda y escarnece.»

Se vende en esta Administración al precio de 1,50 pesetas.

Para nuestros suscriptores, una peseta en Madrid y 1,50 en provincia certificada.

FONOGRAFOS,

zónofonos, gramófonos, máquinas de escribir, motores, ventiladores y material eléctrico, no debe comprarse sin conocer los precios de la casa

UREÑA, Barquillo, 14.

También se hacen instalaciones de luz y timbres.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las 9.—El noveno mandamiento.—María Teresa.—La cuerda floja.

TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—8.ª función de abono, turno par.—Luca de Lammernorden.

Intermedios en el jardín por la banda del regimiento de Vad Rás.—Entrada, 1 peseta.

ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—La caprichosa.—El tío Juan (estreno).—La mazorca roja.—Lola Montez.

APOLO.—A las 8 y 3/4.—Ladiviva.—¿Quo vadis?—Plus ultra.—La chavala.

ELDORADO.—A las 9.—La señora capitana.—Cuadros disolventes.—Enseñanza libre.—Las carceleras.

PARISH.—A las 9 y 1/4.—Gran función en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía ecuestre, gimnástica, cómica, acrobática que dirige M. William Parish.

PARIS-SALON.—(Montera, 10).—Espectáculo por secciones desde las nueve de la noche.—[Exito extraordinario del Portifolio del desnudo] por la hermosa Olga de Marigny.—El cuadro andaluz En Triana, por Emilia Santi.—Conchita López.—Eulalia Franco.—Filomena (la Cordobesa) y el Mocheulo.—Butaca entrada, 50 céntimos.

JAPONES.—Grandes funciones por tarde y noche.—Variado espectáculo en el que toman parte artistas italianas, francesas y españolas. La Bella Chelito, el diálogo «Final de una verbera» y la extraordinariamente aplaudida humorada francesa «El Pachá Bum-Bum y su Harem».

Butaca con entrada, 50 céntimos.

Imprenta del DIARIO DE LA MARINA

Libertad, 10.

La campaña del Sr. Canalejas.

Sigue comentándose entre la gente política lo ocurrido en Barcelona á la llegada del Sr. Canalejas, exponiéndose opiniones muy contradictorias, debido al apasionamiento con que ministeriales y canalejistas se ocupan de esta cuestión.

Lo que sí ha podido ponerse en claro es que desde los balcones del Sr. Bosch y Alsina no se hizo ningún disparo.

Por lo que se refiere á la prisión del Sr. Urquía, los amigos del ex ministro de Agricultura no se explican la causa que la motivó, y esto obliga al Heraldo á decir en su número de anoche:

«Es de notar que vimos al Sr. Urquía por primera vez en la estación al llegar el tren donde acudió, como pocos días antes había acudido, para recibir á su amigo particular y correligionario el señor ministro de Instrucción pública, y que el diputado por Roquetas fué á casa del Sr. Bosch, y en unión del dueño de la casa y de varias distinguidas personas, había permanecido conversando en uno de los elegantes salones, sin asomarse ni por casualidad al balcón, desde donde se supone que hizo y dijo tales ó cuáles cosas.

¿Por qué se le detuvo? Lo ignoramos nosotros, lo ignora él, y probablemente se ignorará siempre.»

Hoy ha salido el Sr. Canalejas para Cerdilla, donde pasará tres ó cuatro días descansando de la fatiga que le ha proporcionado su excursión.

El próximo mes de Julio reanudaré la campaña de propaganda democrática por el Norte, y en Septiembre irá á Andalucía.

La Junta de escuadra.

En la reunión celebrada ayer por la Junta encargada de redactar el programa para la construcción de la futura escuadra, los Sres. Maura y Sánchez de Toca dieron lectura á las ponencias cuyo estudio les había encomendado la Junta.

Varios señores de ésta, teniendo en cuenta la importancia de los aludidos trabajos y su mucha extensión, que requirieron estudio detenido, propusieron que antes de adoptar acuerdos, se repartieran ejemplares de aquéllos entre los miembros de la Junta á fin de que puedan enterarse bien de cuanto en ellos se propone.

Así se acordó.

El jueves volverá á reunirse la Junta para adoptar acuerdos.

Asuntos de Canarias.

Esta mañana han visitado al ministro de Marina varios diputados por Canarias para interesarle en favor de algunas mejoras relacionadas con los puertos de aquel Archipiélago.

Firma del Rey.

S. M. firmó esta mañana dos decretos de Gobernación concediendo honores de jefe superior de Administración al alcalde de la Carolina, D. Esteban Salmerón, y á don Luis Valero, diputado provincial por Madrid.

El ministro de Hacienda, á quien correspondía despachar con el Rey, no llevó ningún decreto á la firma; pero aprovechó su visita á Palacio para hacer entrega á Su Majestad de un estudio que contiene muestras de las diversas labores que se hacen en las fábricas de tabacos y que le ha sido dedicada por la Compañía Arrendataria.

Reformas sociales.

Presidida por el Sr. Moret se reunió ayer á última hora en el ministerio de la Gobernación la Comisión de reformas sociales, para ocuparse principalmente en el informe relativo á la inspección de las fábricas y talleres que fué aprobado y en breve aparecerá en la Gaceta con carácter dispositivo.

Se trató de los medios para formar prontamente una exacta estadística del trabajo, y de algunos asuntos relacionados con la ley de accidentes.

Más sobre lo de Barcelona.

El ministro de la Gobernación, á quien esta mañana preguntaron los periodistas si tenía nuevas noticias de Barcelona, manifestó que ha recibido un telegrama del gobernador de aquella capital en el que manifiesta que ignora en absoluto los motivos que tuvo el Sr. Bargés para seguir la conducta que adoptó á última hora cuando llegó el Sr. Canalejas.

Suárez Inclán en Palamós.

Ha llegado á Palamós el señor ministro de Obras Públicas, á quien se ha recibido en aquella población con mucho entusiasmo.

Esta tarde ha debido verificarse la inauguración de las obras de aquel puerto, y después de este acto obsequiarán las autoridades al Sr. Suárez Inclán con un banquete.

Refrirándose las cartas que, según algunos periódicos, piensa dirigir el Sr. Canalejas al jefe del Gobierno y al ministro de la Gobernación, dijo el Sr. Moret que, si lo hace así, la leerá con mucho gusto.

Weyler en Palacio.

El ministro de la Guerra ha estado en Palacio en las primeras horas de la tarde.

Esta visita; cuyo objeto se ignora, ha sido muy comentada en los círculos políticos por suponerse que está relacionada con los sucesos de Barcelona.

Con este motivo se ha hablado del disgusto que parece existir entre las dos autoridades superiores de dicha capital, disgusto que se revela en el telegrama del señor Manzano, del que en otro lugar damos cuenta, por la conducta observada por el Sr. Bargés á la llegada del Sr. Canalejas, y se ha dado como muy probable que en la próxima combinación de mandos militares entrará el capitán general de Cataluña.

En el ministerio de la Guerra no se han recibido todavía los datos que el general Weyler juzga necesarios para formar juicio de lo ocurrido en Barcelona, y por esto consideramos muy prematuro cuanto se dice sobre el relevo del Sr. Bargés.

Lo único que ha declarado el ministro de la Guerra es que es inexacto lo dicho por un periódico al afirmar que él había fijado al general Bargés la conducta que debía seguir al llegar á Barcelona el señor Canalejas.

El general Weyler había dejado al capitán general de Cataluña completa libertad para que adoptara las medidas y precauciones que considerase más ajustadas al cumplimiento de su deber.

Fallecimiento.

Hoy ha fallecido en Barcelona el senador señor marqués de Alella.

LUZ

NOVELA DE FEDERICO PITA

CON UN PRÓLOGO DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ CANALEJAS Y MÉNDEZ

En el prólogo de esta obra se lee: «Hay algo que, sin enumerar otras excelencias que la adornan, recomiendo y hace atractiva su novela; el vigor con que en presencia de una vicio social lo desnuda y escarnece.»

Se vende en esta Administración al precio de 1,50 pesetas.

Para nuestros suscriptores, una peseta en Madrid y 1,50 en provincia certificada.

FONOGRAFOS,

zónofonos, gramófonos, máquinas de escribir, motores, ventiladores y material eléctrico, no debe comprarse sin conocer los precios de la casa

UREÑA, Barquillo, 14.

También se hacen instalaciones de luz y timbres.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las 9.—El noveno mandamiento.—María Teresa.—La cuerda floja.

TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—8.ª función de abono, turno par.—Luca de Lammernorden.

Intermedios en el jardín por la banda del regimiento de Vad Rás.—Entrada, 1 peseta.

ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—La caprichosa.—El tío Juan (estreno).—La mazorca roja.—Lola Montez.

APOLO.—A las 8 y 3/4.—Ladiviva.—¿Quo vadis?—Plus ultra.—La chavala.

ELDORADO.—A las 9.—La señora capitana.—Cuadros disolventes.—Enseñanza libre.—Las carceleras.

PARISH.—A las 9 y 1/4.—Gran función en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía ecuestre, gimnástica, cómica, acrobática que dirige M. William Parish.

PARIS-SALON.—(Montera, 10).—Espectáculo por secciones desde las nueve de la noche.—[Exito extraordinario del Portifolio del desnudo] por la hermosa Olga de Marigny.—El cuadro andaluz En Triana, por Emilia Santi.—Conchita López.—Eulalia Franco.—Filomena (la Cordobesa) y el Mocheulo.—Butaca entrada, 50 céntimos.

JAPONES.—Grandes funciones por tarde y noche.—Variado espectáculo en el que toman parte artistas italianas, francesas y españolas. La Bella Chelito, el diálogo «Final de una verbera» y la extraordinariamente aplaudida humorada francesa «El Pachá Bum-Bum y su Harem».

Butaca con entrada, 50 céntimos.

Imprenta del DIARIO DE LA MARINA

Libertad, 10.

FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA" 24

LA DOMADORA DE FIBRAS

NARRACION NOVELOSA

POR

